

## “Descubramos la alegría de anunciar la fe”.

- El gran tema del año es la evangelización, el anuncio de la fe. Es el tema recurrente del papa Francisco en el casi año que lleva de pontificado. Toda la Exhortación Apostólica “*Evangelii gaudium*” es una invitación, urgente, a la evangelización, a proclamar el evangelio, a salir a las periferias. Tanto la presentación como los demás capítulos nos hablan de la urgencia y necesidad del anuncio, de la evangelización. Es como “el hilo conductor” de la actividad pastoral.

- Pero no sólo “anunciar la fe”. Hacerlo con alegría. No “vivir una cuaresma sin pascua”. Proclamar el evangelio con alegría, con gozo.

- Surge la alegría del “encuentro con Jesucristo” o de “dejarse encontrar por Él” (EG 3). El origen, tanto del anuncio como de la alegría que debe acompañar e impregnar el anuncio, tiene su origen, su fundamento, su raíz en el “encuentro con Jesucristo”. Ya lo decía tanto el papa emérito Benedicto XVI como el documento de Aparecida. Es el discipulado, la escucha, el encuentro con Jesús.

- Discípulos porque escuchan. Y misioneros porque anuncian y proclaman y llevan a Jesús en la vida cotidiana. Impregnar la vida del Evangelio, de la Buena Noticia que es Jesús, camino, verdad y vida.

- Y tanto la escucha como el anuncio hacerlo desde la comunidad, como Iglesia. “Descubramos”, juntos, unidos, compartiendo y contagiando, ayudándose y colaborando. Caminamos. “Vayan, dice el evangelista Mateo (28,19).

- “En la tarde, en la mañana,.. al mediodía contaré y anunciaré y Él oirá mi voz”. Predica (evangeliza) tú; no calles lo que recibiste: en la tarde, de lo pasado; en la mañana, de lo futuro; al mediodía, de lo eterno” (San Agustín).

- Quizás tener presente este otro texto agustiniano: “En la escuela del Señor todos somos condiscípulos”. Invitación a la escucha y al anuncio. Y el texto de la orquesta: “En una orquesta hay muchos instrumentos diferentes. Pero todos están tan cuidadosamente afinados y atonados que la audiencia oye solo una melodía. Este ha de ser nuestro ideal: ser una orquesta para el Señor”. Textos que nos invitan a la unión desde las cualidades y carismas personales, llevando la misma melodía: la Buena Noticia del Evangelio de Jesús.